



Nota del Editor

¿Cuáles son los motivos de oración que tienen en Apuntes Para Ancianos?" ¡Gracias por preguntar! Compartimos una lista parcial de algunas cosas que estamos presentando ante el Señor:

- Por una secretaria que reemplace a Marianne Fusco que ahora está con el Señor. Se trata de una "tarea liviana", básicamente enviando tarjetas con obsequios a escritores y obreros, y notas de agradecimiento a quienes ofrendan para el ministerio.

- Necesitamos incorporar un índice de búsqueda en nuestros sitios web de todos los temas tratados para las versiones en inglés y español. Esto incrementaría la utilidad que provee de por sí, cada publicación individual.

- Nos gustaría recibir más aportes de los lectores: comentarios, sugerencias e incluso ofrendas para ayudar en el trabajo. [Pero tenga en cuenta Filipenses 4:17]

- ¡Gracias de corazón a todos los que oran por este pequeño pero creciente ministerio!

Los Evangelios:

Una visión general del Nuevo Testamento (Segunda parte), por Warren Henderson

El evangelio de Marcos

Alrededor del noventa por ciento del contenido de Marcos tiene su paralelo en Mateo y Lucas, sin embargo, los puntos en común aquí están presentados más cronológicamente y con un enfoque diferente. Marcos habla brevemente del ministerio de Juan y del bautismo y la tentación del Señor, y luego rápidamente presenta al Señor involucrado en el ministerio (1:14). Esta introducción abrupta combina bien con el tema de Marcos: Cristo, el humilde y diligente siervo de Dios. Marcos puede resumirse de la siguiente manera: La presentación del Siervo (1:1-13); El Siervo en servicio (1:14-10:52); El sufrimiento del Siervo (11:1-15:47); El Siervo exitoso (16:1-20).

“Cada día, sin cesar, las personas acudían a Cristo con sus problemas y dolencias”

Si bien la introducción de Marcos es breve, el evangelista evita que se tenga una visión degradada del Siervo de Dios: “Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios” (1:1). El carácter del Hijo de Dios se revela en lo que hace como el humilde Siervo de Dios. Por eso, en el relato de Marcos prácticamente no hay declaraciones autoritarias del Señor. No hay sentencias dictadas contra Israel. Ningún mensaje con “ayes” a los fariseos. Marcos nos mostrará la naturaleza gentil, amable y humilde del Señor Jesús mientras soportaba la angustia, el rechazo y las dificultades en su ministerio dado por Dios. El llamado de Dios: “He aquí mi siervo” es una invitación a admirar a Su Persona tanto como a su ministerio tenaz (Mateo 12:18).

Marcos escribe sobre la atareada vida de Cristo al ministrar a los quebrantados de corazón y a los necesitados. En consecuencia, Marcos registra dieciséis de los milagros de Cristo, pero solo cuatro de sus parábolas. Marcos retrata a

Cristo sirviendo al pueblo del pacto de Dios, mientras que Mateo revela a Cristo examinando a Israel. Marcos está dirigido a un público más amplio, los romanos, mientras que Mateo es claramente judío. En ese momento, la mitad del Imperio Romano estaba compuesto por esclavos; por lo tanto, la audiencia de Marcos se relacionaría fácilmente con su perspectiva de siervo.

La gran mayoría de los versículos de Marcos comienzan con conjunciones y adverbios como “y”, “ahora”, y “entonces”. Marcos presenta a su audiencia a un Salvador en servicio. Además, con frecuencia usa dos adverbios griegos, **eutheos**, que significa “directamente”, y **euthus**, que significa “inmediatamente”, junto con la descripción del servicio del Señor para mostrar mejor la naturaleza exhaustiva del ministerio cotidiano de Cristo. Día tras día, a cualquier hora del día o de la noche, la gente acudía a Cristo con sus problemas y dolencias. Marcos nos revela no solo a un Salvador sirviendo, sino a Uno que sirvió incesantemente a los demás, y en forma desinteresada. El último versículo de Marcos nos recuerda que aunque el Señor ha ascendido de nuevo al cielo, continúa obrando a través de quienes lo representan en la tierra (16:20).

El evangelio de Lucas

El Evangelio de Lucas fue escrito por un médico gentil para un público gentil. Lucas dirige su obra a un gentil llamado Teófilo, que significa “amado de Dios”. Lucas escribió un relato “ordenado” sobre la humanidad de Cristo a partir de información obtenida a través de múltiples testigos (1:1-2). Por lo tanto, Lucas proporciona un relato en profundidad de la concepción y el nacimiento de Cristo: su descripción de la humanidad de Cristo es inigualable. El evangelio de Lucas es menos cronológico que el de Marcos y Juan, pero más sistemático en su presentación.

“El Hijo del Hombre” es un término que vincula a Cristo con el mundo como hombre. Lucas aplica el título al Señor Jesús veinticinco veces en su Evangelio, mientras que, en contraste, Juan, cuyo tema es la deidad de Cristo, sólo se refiere al Señor como Hijo del Hombre doce

Al presentar su relato de la vida de Cristo, Lucas, el médico amado, describe su contenido como "las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas". ¡Es una frase hermosa e interesante! Pero ¿qué significa "cosas ciertísimas"? ¿Significa que los cristianos creen a la ligera algunas verdades (ciertas), mientras que otras se creen mas firmemente (ciertísimas) ? Lo más probable es que Lucas esté señalando el corazón mismo de nuestra fe cristiana en la Persona de Cristo. En todo caso, nos recuerda que los creyentes necesitamos estar firmemente cimentados en las doctrinas bíblicas; la verdad debe ser apropiada por la fe.

La frase de Lucas me vino a la mente recientemente en una conversación con una joven creyente que explicaba una lección que estaba aprendiendo sobre la fe en su caminar con el Señor. Lo encontré útil, y pensé que también lo sería para usted. Algunos se preguntarán, ¿por qué mencionar esto en una publicación para ancianos de la iglesia? Porque la fe es uno de esos temas cruciales en los cuales los ancianos deben estar continuamente ocupados mientras apacientan el rebaño de Dios. Demasiado a menudo se da por sentado: o se cree o no se cree, y nos quedamos ahí. Pero puede ser muy útil para los cristianos que están creciendo definir, explicar e incluso ilustrar qué significa exactamente la palabra "creer". El alimento espiritual que nutre no es simplemente una recolección de hechos, sino es una verdad atesorada en el corazón, la cual se convierte en algo que transforma la vida de la persona.

Voy a resumir la mayor parte de su testimonio según lo recuerdo, citando textualmente cuando sea necesario. Una noche, ella estaba tan angustiada por una situación difícil en su vida que no podía dormir. Era tarde y no había nadie disponible para hablar, así que decidió orar por el asunto, y eso fue lo que

hizo. Ella oró, y luego oró un poco más, y luego oró fervientemente, tan fervientemente como sabía hacerlo, y no sintió ningún cambio o paz. Me interesó la pregunta que se hizo a sí misma, y para ello, citaré sus palabras: "¿Por qué no me siento consolada?"

Ahora, antes de continuar, puedo anticipar que algunos lectores

“¿Aplicamos el método del Señor, explicando las verdades bíblicas mediante el uso apropiado de ilustraciones?”

señalarán que nuestros sentimientos no deben ser la medida de nuestra fe, y esto es cierto. Pero recordemos que la necesidad en ese momento era dormir en paz, y si dormir es imposible en un momento de agitación, entonces las discusiones teológicas no son lo primordial en ese momento. Continuemos...

Después de preguntarse, "¿Por qué no me siento consolada?", reflexiónó, "¿Pero, realmente crees? ¿Realmente crees que Dios es bueno, que ha escuchado tu oración y que se encargará del problema a su tiempo y manera?" Y luego se formuló una última pregunta: "Si realmente creyeras eso con todo tu corazón, ¿cómo actuarías?" "Bueno", se contestó a sí misma, "¡Estaría alabando y agradeciéndole!" Cuando llegó a esa conclusión, buscó una canción de alabanza en su celular y comenzó a cantar, alabando y agradeciendo al Señor. Luego comentó: "Me quedé dormida y dormí como un bebé".

Pensando en ello

En nuestro caminar con el Señor, todos nos encontramos en diferentes etapas. Algunos encontrarán este tema difícil de entender. Dar gracias "en todo" (1 Tesalonicenses 5:18) es difícil; agradecerle "por

todo" (Efesios 5:20) puede parecer imposible. Otros recordarán los muchos años durante los que alababan al Señor incluso en circunstancias difíciles.

Pero mi deseo al relatar esta historia es enfatizar para aquellos que lideran en la asamblea, que al abrir las Escrituras, ya sea en forma pública o individualmente, no debemos suponer que un mero conocimiento intelectual por sí mismo, cambiará la vida. ¡Eso no es el "conocimiento del corazón!" Multitudes dicen que "creen en Jesús", pero están perdidos. Tanto en la salvación como en la santificación, debe existir una "fe viva". Nos regocijamos en ese fruto cuando (a través de la obra del Espíritu de Dios) una persona creyente afirma: "¡Ahora comienzo a entender!"

Dado que la comunicación es tanto una ciencia como un arte, es pertinente preguntarse cómo podemos convertirnos en mejores comunicadores de la verdad. ¿Cómo puede el alimento para el rebaño nutrir mejor a los oyentes? La respuesta, por supuesto, involucra tanto la obra de Dios como aquella del hombre. Sólo mediante el Espíritu Santo se puede asimilar la verdad y renovar la mente (Romanos 12:1,2). Pero el que predica la Palabra también tiene algunas responsabilidades dadas por Dios. Mientras reflexionaba sobre el tema de no querer dominar, sino ser "colaboradores" de la fe y el gozo de las personas (2 Corintios 1:24), surgieron preguntas que me han desafiado, y las listaré a fin de que puedan ser de ayuda:

¿Seguimos el ejemplo de Esdras y sus colaboradores al abrir las Escrituras? "Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura" (Nehemías 8:8). Aquí hay tres cualidades que necesitan una cuidadosa consideración, porque, "si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?" (1 Corintios 14:8). "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Romanos 10:17).

veces. El Señor habló más a menudo de sí mismo como “el Hijo del Hombre” que como “el Hijo de Dios”, porque el título identificaba su misión y no su esencia. En relación con este título, el evangelio de Lucas puede resumirse de la siguiente manera: La primera venida del Hijo del hombre (1:1-4:13); El ministerio en Galilea (4:14-9:50); El ministerio en Judea y Perea (9:51-19:27); El ministerio en Jerusalén (19:28-24:53).

Lucas registra veintidós parábolas de Cristo (solo cinco de ellas se encuentran en otros evangelios) y veinte milagros de Cristo. Marcos muestra el atareado ministerio del Señor, mientras que Lucas agrega más detalles sobre los milagros de Cristo y Su interacción con las personas mostrando Su compasión y preocupación por ellos (por ejemplo, Lucas señala seis episodios de cenas; tres fueron con enemigos del Señor y tres con Sus amigos). El Señor pasó tiempo con la gente; Él vio, tocó, escuchó. Estaba genuinamente preocupado por aquellos con los que se asociaba.

Lucas también se refiere a la vida de oración del Señor más que cualquier otro escritor de los Evangelios. El Señor a menudo buscaba el rostro de Su Padre temprano en la mañana. Humanamente hablando, el Señor dependía de Su Padre.

Recibió instrucción y fortaleza del cielo. A lo largo de su Evangelio, Lucas enfoca la atención de su audiencia a los eventos humanos que rodean la vida de Cristo, la humanidad del Señor Jesús y el atractivo humano de Su ministerio.

Lucas presenta a un Salvador palpable que está muy dispuesto a tocar y a

bendecir a otros.

El evangelio de Juan

Juan se dirige a todo el mundo con su Evangelio. Juan se refiere al mundo ochenta veces, que es más del doble de referencias que los otros tres Evangelios combinados. Juan es muy diferente a los evangelios sinópticos y es el más exaltado en cuanto al tono que emplea: Juan revela el glorioso esplendor de la deidad de Cristo como el “Hijo de Dios”. Juan lo presenta como “el Hijo unigénito” y “el unigénito del Padre”. En respuesta, el

“El evangelio de Lucas nos presenta a un Salvador cercano y accesible”

mundo debe “honrar al Hijo”, una exhortación que se encuentra seis veces en el Evangelio de Juan.

Juan relata el ministerio público del Señor en los primeros doce capítulos, su ministerio privado con Sus discípulos en los capítulos 13 al 17, y luego completa su narración con la Pasión y Resurrección de Cristo. Juan abunda con un contenido único, omisiones intencionales, palabras clave, tipificaciones de Cristo y declaraciones acerca de la deidad. Por ejemplo, Juan revela la relación más completa de la obra del Espíritu Santo con respecto a los creyentes en su Evangelio (Él es nuestro Consolador (Abogado, Ayudador, Maestro, Aquel produce convicción, y Guía). Donde Mateo presenta a Cristo como el cumpli-

miento de la profecía del Antiguo Testamento, Juan muestra que Cristo, como “el Verbo de Dios” (1:1), es el cumplimiento literal de la tipología del Antiguo Testamento. Él es el Cordero de Dios (Juan 1), la Serpiente en un asta (Juan 3), el Pozo que provee aguas vivas (Juan 4), el Maná del cielo (Juan 6), la Roca que da agua viva (Juan 7), la Luz del Mundo (Juan 8), el Buen Pastor (Juan 10), y la Vid (Juan 15).

Juan abunda en palabras y frases claves que destacan claramente su tema. Estas incluyen: “Hijo de Dios”, “Mi Padre”, “YO SOY”, “vida eterna”, “honor”, “amor”, “luz” y “vida”. Las omisiones intencionales de Juan desarrollan aún más el tema de la deidad de Cristo. Por ejemplo, no hay parábolas, ni genealogías, ni relato bautismal, ni tentación, ni transfiguración, ni temores de la Cruz, ni ascensión registrada en Juan. Dios no puede ser nacido, tentado o ansioso. Juan presenta a Cristo desde la perspectiva celestial y la transfiguración de Cristo declara limitadamente Su gloria en la tierra. Por último, Él, que es Omnipresente, no necesita ascender a ninguna parte.

El número de la perfección de Dios, siete, se ilustra unas veinte veces en el Evangelio de Juan. Por ejemplo, hay siete declaraciones “YO SOY” atribuidas por Cristo a sí mismo: “El Pan de Vida”, “La Luz del Mundo”, “La Puerta”, “El Buen Pastor”, “La Resurrección y la Vida”, “El Camino, la Verdad y la Vida” y “La Vid Verdadera”.

Juan motiva elocuentemente a cada alma humana a mirar más allá del velo de la carne del Señor. Al hacerlo, se aprecia y estima Su Divinidad, Su señorío, el esplendor moral y el carácter santo del Señor.

APA

Ministerio Práctico

“Las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas” (de la página 2)

por Jack Spender

¿Proporcionamos definiciones claras y fáciles de entender de las palabras clave en el texto, recordando que la definición del diccionario podría no transmitir con precisión su significado bíblico completo, como por ejemplo, la palabra "esperanza"?

¿Seguimos la práctica del Señor de explicar, cuando correspondiere, las verdades bíblicas empleando ilustraciones de la naturaleza o situaciones de la vida real significativas para los oyentes? El testimonio anterior nos proporciona un ejemplo.

¿Es edificante nuestro ministerio de manera que construye un puente entre un oír los hechos con los oídos y un oír la verdad con el corazón, con la consiguiente evidencia de obedecer la Palabra?

La asamblea, ¿provee un tiempo adecuado para que las personas intercambien ideas o hagan preguntas sobre lo que se ha predicado en los mensajes o acerca de las lecturas bíblicas personales? Este punto a menudo ha marcado la diferencia entre frutos pequeños o grandes, en el ministerio de la enseñanza.

La ilustración dada arriba, por supuesto, no debe reemplazar aquello que las Escrituras nos enseñan acerca de la fe, ¡pero puede ilustrar la diferencia entre la fe muerta y la fe viva como se describe, por ejemplo, en Santiago 2!

Las asambleas sanas trabajan para lograr un número cada vez mayor de creyentes, que tomen muy en serio "las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas".

APA

“Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; más lo entenderás después” (Juan 13:7)

La otra noche quedé totalmente absorbida mientras intentaba armar un rompecabezas de mil piezas. La escena era radiante pero pacífica: una casa de campo pintoresca, un granero visiblemente añoso, los pastos en las laderas, el follaje rojizo de otoño y un estanque de granja. Por supuesto, esto no apareció como una escena completa, sino como un revoltijo de piezas con tonos irreconocibles de colores. Mientras mis manos clasificaban, buscaban y encajaban las piezas, mi mente voló a los rompecabezas mucho más grandes que son las decisiones de la vida: “¿Qué sigue ahora, Señor? ¿Dónde, Señor? ¿Cuándo, Señor? ¿Quién, Señor?”

Pasé buena parte de la noche trabajando en un campo de un curioso verde pardo; estaba segura de que iba en el lado derecho de la imagen. Finalmente, el campo en sí estaba unido, pero no encajado en su lugar de la escena, y quedé perpleja. Busqué por todo el tablero otra pieza que me diera la pista. Nada.

Similar a las decisiones urgentes, que parecen casi obvias pero también imposibles. Oramos y oramos, pero el camino no se abre, y no aparece ninguna alternativa. No hay nada que hacer sino esperar y estar atentas a una respuesta.

En medio de mi búsqueda de la pieza que vinculase el campo verde, me topé con la última pieza de la chimenea. Es curioso cómo no la había encontrado cuando la buscaba. Sin embargo, ahora la

granja estaba terminada, y su perfección demostraba que la pieza final, que tardó en aparecer, era la adecuada. Me recordó cuando una decisión, aparentemente espontánea, resultó ser la piedra angular de una estructura que llevaba mucho tiempo en construcción. Mi Padre me había estado guiando cuando ni siquiera me di cuenta de ello.

Todavía no he avanzado mucho con el campo del rompecabezas. Tuve que dejarlo de lado y concentrarme en las secciones más obvias a medida que sus piezas llegaban a mis manos. Me recordó que todos los días tenemos oportunidades para “hacer lo siguiente”, lo fastidiosamente insignificante que resulta ser lo correcto.

**“Puedo confiar en Su guía
y rechazar las soluciones
meramente humanas”**

La sociedad puede estar colapsando, todas las anclas del mundo soltándose, pero Dios solo me pide que lave la pila de platos en la cocina, cambie otro pañal o le sonría a mi vecino.

Por fin, encontré una pieza que parecía que podría resolver el problema del campo verde. Incluso, hasta cierto punto, encajaba. No perfectamente, pero ¿no serviría? Lo intenté. Lo intenté de nuevo. No, no servía, no importando cuánto lo intentara. Oré por mis amigos que están en busca de su cónyuge, para que no se conformen con una pareja que sea casi perfecta. Y recordé todas las veces que he tratado de maniobrar de acuerdo con mi voluntad,

y casi rompo las piezas en mis esfuerzos por hacer que funcione. Uno pensaría que ya lo sabría: la voluntad de Dios nunca es “casi perfecta” (Romanos 12:2).

Cuando me fui a la cama, el rompecabezas seguía sin terminar. Pero sé que el cuadro se completará algún día y será hermoso. Mientras leo las noticias, parece que faltan muchas piezas ahora en el rompecabezas de la historia y me cuesta encontrar la belleza. Pero eso está bien así. Viéndolo todo como lo será en aquel día, resumido en Cristo, Dios siempre ha sido capaz de mirar hacia abajo a los fragmentos reunidos y pronunciar un: “Es bueno” (Génesis. 1:31).

Mientras tanto, Él me está enseñando a confiar en Sus caminos. Incluso las preguntas más urgentes esperarán las respuestas de Dios. Puedo confiar en Su guía. Puedo abocarme a hacer lo que sigue. Puedo rechazar las soluciones humanas. Puedo regocijarme al anticipar la perfecta revelación de Su obra maestra. Puedo esperar para entender “después de esto” (Juan 13:7).

¿Mencioné que terminé el campo verde? En un momento, después de colocar una de las piezas “no relacionada” al azar, todo se hizo evidente. El campo encajó perfectamente a lo largo del borde izquierdo del rompecabezas.

APA

Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello
Composición: Eduardo Sarabia Forero

CÓMO CONTACTARNOS

Dirección Postal:
APUNTES para ANCIANOS
34 Swansea Road—Apt. 216
Unionville, ON, CANADA, L3R 0W3

Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
Teléfono: 1-416-562-1347
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Warren Henderson
Los Evangelios

Jack Spender
Ministerio Práctico

Rachel Kichar
El rincón de las esposas

“Apacentad la grey de Dios
que está entre vosotros,
cuidando de ella...”
1 Pedro 5:2

Suscripciones

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse, si tiene acceso a la internet, utilice la página: <http://apuntes-para-ancianos.org/mi-suscripcion/> ingresando allí los datos requeridos. Alternativamente, puede escribirnos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede suscribirse y descargar de la página de archivos los ejemplares anteriores que desee, en formato .pdf. La suscripción es gratuita, pero si usted encuentra que el material le resulta de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte, pagadero a Jack Spender. Sus comentarios y/o sugerencias serán muy bienvenidas.